



Intervención del Ministro de Trabajo e Inmigración

Sr. Celestino Corbacho Chaves

*Inauguración del taller de Empleo:
“Actualizar las competencias profesionales, para adaptarlas a
las necesidades del mercado de trabajo”*

Madrid, 15 de abril de 2009

Buenos días a todas y a todos,

Quiero comenzar mi intervención dando la bienvenida en nombre del Gobierno de España a los representantes de las instituciones europeas, de las delegaciones de los países miembros de la Unión y a los representantes de las organizaciones sociales que hoy nos acompañan.

Agradecer a todos ustedes su participación y felicitar a la Comisión Europea por esta necesaria y oportuna iniciativa como lo es la organización de la cumbre de empleo del próximo 7 de mayo.

Así como los talleres previos de preparación, como este que iniciamos hoy en Madrid.

Agradecer también al Comisario Europeo de Empleo, Asuntos Sociales e Igualdad de Oportunidades de la Comisión Europea, Sr. Vladimír Špidla, su implicación en esta iniciativa y al Secretario de Estado de Asuntos Europeos Sr. Sedláček por su presencia.

Así como a todos los ponentes de las diferentes delegaciones por sus aportaciones en clave de reflexión, experiencias y buenas prácticas.

Aportaciones que sin duda serán de mucho interés y que nos han de ayudar a todos los actores implicados en el objetivo que nos ocupa:

La lucha contra el paro y la creación de empleo.

Vivimos momentos de gran dificultad en el conjunto de Europa y en todo el mundo.

La crisis de origen financiero se ha trasladado a la economía real.

Los bancos han limitado el crédito, se ha producido una contracción de la demanda en el consumo y las empresas han reducido la inversión.

El mantenimiento y la creación de empleo se convierten así en una prioridad para evitar que el ciclo crédito-inversión-consumo siga cayendo.

Estamos pues en la primera gran crisis de la economía globalizada.

Y la palabra crisis es la más repetida por cualquier medio de comunicación y el motivo más recurrente de conversación de los ciudadanos en estos momentos.

La desconfianza y el miedo nos pueden paralizar como individuos y acabar paralizando la sociedad.

Necesitamos pues confianza, necesitamos sumar esfuerzos y necesitamos más respuestas coordinadas.

Como se ha puesto de manifiesto en la reunión del G-20 realizada en Londres los pasados días 1 y 2 de abril.

Porque la crisis no es el fracaso del mercado.

Pero tampoco es su éxito.

Y la respuesta no puede ser el proteccionismo. Pero sí la regulación y el control.

En clave europea, salir de una crisis de estas características nos exige un esfuerzo de **coordinación y colaboración adicional** entre instituciones europeas, estados miembros e interlocutores sociales.

Con este objetivo la próxima Cumbre de Empleo a celebrar el próximo 7 de mayo aspira a presentar **un marco común y propuestas concretas** para abordar el impacto de la crisis sobre el empleo, sus consecuencias sociales y contribuir de este modo a acelerar la recuperación.

Esta cumbre también reforzará los elementos del debate realizado en la Conferencia sobre el Empleo de Londres del pasado 24 de marzo.

Como ustedes ya conocen la Cumbre del 7 de mayo se centrará en 4 temas principales:

1. Mantener el empleo.
2. Actualizar las competencias profesionales para adaptarlas a las necesidades del mercado de trabajo.

3. Aumentar el acceso al empleo.
4. Promover la movilidad laboral.

Y para ello se van a organizar 3 talleres preparatorios en los que se tratarán estos temas.

Hoy inauguramos el de Madrid sobre competencias profesionales.

El próximo día 20 de Abril en Estocolmo se realizará otro sobre mercados de trabajo inclusivos y acceso al empleo.

Y finalmente el día 23 de Abril en Praga realizaremos el tercero sobre creación de empleo y movilidad laboral.

A continuación quisiera referirles brevemente como se está afrontando la crisis desde la perspectiva de España.

En España a las características ya citadas de la crisis internacional se suman factores propios de nuestra economía que están generando una fuerte destrucción del empleo.

El más importante sin duda lo es la crisis en el sector de la construcción que ha provocado que más de 600.000 personas hayan perdido el empleo en este sector de actividad económica en el último año.

Esta cifra representa más del 60% del total de personas desempleadas en España en 12 meses.

Y otro elemento propio y diferencial es el fuerte crecimiento de la población activa.

Somos el país que más ha crecido en el último año en el seno de la Unión Europea, con más de 660.000 personas en el mercado laboral, (un 3%).

Por lo tanto creamos más empleo y reducimos el paro más rápido en periodos de crecimiento que el resto de los países de la Unión.

Pero en épocas de crisis, se destruye más empleo y aumenta más el paro que en la mayoría de los miembros de la Unión Europea, como sucede ahora.

El Gobierno Español en consonancia con la Unión Europea y con la gran mayoría de países europeos ha puesto en marcha un plan de estímulo de la economía y el empleo.

El “Plan E” que recoge en la actualidad cerca de un centenar de medidas en cuatro ejes de actuación y que suponen una inversión de 40.000 millones de euros, el 4% del PIB español:

1. Medidas de apoyo a las **familias**.
2. Medidas de apoyo a las **empresas**.
3. Medidas para frenar la **destrucción de puestos de trabajo e incentivar la creación de empleo**.
4. Medidas de **dinamización del sistema financiero**.

Este plan responde a una triple finalidad:

1. Favorecer el mantenimiento y la **creación de puestos de trabajo**.
2. Apoyar a las **empresas para reactivar la economía**.
3. Y reforzar la **protección de las personas desempleadas**.

Desde la perspectiva del gobierno español las medidas de respuesta a la crisis tienen que ser coherentes con el **mantenimiento** de uno de los activos más importantes de la economía europea como lo son **nuestros modelos sociales**.

Los sistemas de protección social deben desempeñar plenamente su papel de **estabilizadores sociales**, generando confianza y contribuyendo al esfuerzo de recuperación y salida de la crisis.

La inclusión laboral requiere de sistemas de protección social sólidos que ayuden a los ciudadanos a reingresar en el mercado de trabajo.

Sólo desde esta fortaleza social podremos hacer más eficiente la **transición productiva hacia los modelos de alto valor añadido**.

Porque en un mundo globalizado como el actual, Europa no puede competir en bajos costes con economías emergentes.

Nuestro "escenario natural" es el de la producción ligada a la tecnología de vanguardia, la alta calificación laboral y la inversión en Investigación y Desarrollo (I + D).

Este nuevo paradigma productivo abre numerosas ventanas de oportunidad para crear nuevos nichos de empleo.

Hoy ya son familiares expresiones como el empleo verde, vinculado a las nuevas energías renovables.

El empleo perdurable, vinculado no tan sólo a los cuidados y salud de una población mayor que aumenta, sino al aprovechamiento de las capacidades de la población jubilada.

O el empleo digital, vinculado a las nuevas infraestructuras digitales.

"La economía del conocimiento" es el espacio desde el que España y Europa pueden desarrollar una estrategia eficiente para afrontar con éxito los retos de la internacionalización económica.

Estos planteamientos que acabo de exponer recogen los dos grandes principios con los que España afronta la Presidencia Española de la UE durante el primer semestre de 2010:

- Generar **innovación** en todos los terrenos.
- Y promover la **igualdad** en sus diversas manifestaciones.

Para ello hemos establecido tres prioridades:

- **Impulsar un modelo económico** que permita a la Unión Europea salir mejor y más fácilmente de la crisis y nos sitúe al frente de la **competitividad global**.
- **Profundizar en la Europa Social** y en las potencialidades económicas y sociales del modelo social Europeo.
- **Adaptar la Unión Europea a la nueva realidad global y multipolar**, apostando por una dimensión externa Europa donde la Unión tenga una sola voz y una sola manera de actuar.

La revisión de la **Estrategia para el Desarrollo Económico y Social**, más conocida como estrategia **de Lisboa**, será una prioridad de nuestra presidencia desde estos principios y prioridades expuestos.

Se prestará una especial atención al **diálogo social** como pilar fundamental de acuerdo y legitimidad de la Nueva Estrategia.

Porque sólo desde acuerdos ampliamente compartidos se puede aumentar la eficiencia de un pacto que aspira a ser la referencia económica europea en la próxima década.

El desarrollo y consolidación de la **Economía del Conocimiento** es otro de los pilares fundamental de la Nueva Estrategia.

Y ello hará necesario el desarrollo, actualización y mejora de las capacidades profesionales para adaptarlas a las nuevas demandas laborales.

Este es el objetivo del taller que hoy realizamos.

A lo largo de la jornada expertos de prestigio, agentes sociales y representantes gubernamentales debatiremos sobre:

- Los incentivos que mejor funcionan para promover el reciclaje profesional y la adquisición de nuevas destrezas.

- La mejora de los sistemas educativos básicos y su impacto sobre los sistemas de formación profesional.
- Como dar un impulso decidido a la formación continua para hacer realidad la Sociedad del Conocimiento a la que la economía europea aspira.

Por último quisiera enfatizar algunos de los elementos que les he expuesto y que son del todo necesarios para afrontar los retos y desafíos de Europa ante la crisis.

Todos los estados miembros, los agentes sociales y el conjunto de los ciudadanos aspiramos a que la economía Europea sea más innovadora, más sostenible, más plural y más justa.

Una economía donde el modelo productivo tenga en la innovación y en la formación continua sus pilares fundamentales.

Una economía donde los interlocutores sociales tengan un papel decisivo en el diseño de modelos económicos que creen más y mejor empleo y en el desarrollo del estado del bienestar.

Una economía que actualice y refuerce las políticas sociales, mejorando uno de nuestros activos económicos más importantes, el modelo social Europeo.

Una economía capaz de responder a los ciclos económicos con la suficiente rapidez y previsión como para disminuir a su mínima expresión los costes económicos y sociales de futuras crisis.

Y para todo ello se hace necesario un mayor esfuerzo de coordinación, de diálogo y de inversión.

El gobierno español está comprometido con este planteamiento y desde su presidencia de turno de la UE trabajará en esta dirección con el resto de Estados miembros.

Y en este sentido quiero volver a afirmar algo fundamental dado el contenido de este taller:

La inversión en educación y formación no es únicamente una medida productiva, es también un instrumento de acción social con el que prevenir situaciones de pobreza y de exclusión.

Por último, les animo a hacer de la jornada de hoy un espacio de reflexión y de propuestas concretas.

Porque estoy plenamente convencido de que vamos a salir de esta crisis.

Con esfuerzo.

Pero lo haremos.

Porque más allá de las graves dificultades del presente hay que tener confianza en nuestras capacidades y trabajar por el futuro.

Muchas gracias.

A continuación le cedo la palabra al Secretario de Estado de Asuntos Europeos, Sr. Sedláček.